



De paria a ciudadano. La representación del obrero en "El Industrial", 1906-1909

Author(s): Moisés Gámez

Source: *Revista de Historia de América*, No. 127 (Jul. - Dec., 2000), pp. 153-173

Published by: [Pan American Institute of Geography and History](#)

Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/20140047>

Accessed: 07/07/2011 09:26

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of JSTOR's Terms and Conditions of Use, available at <http://www.jstor.org/page/info/about/policies/terms.jsp>. JSTOR's Terms and Conditions of Use provides, in part, that unless you have obtained prior permission, you may not download an entire issue of a journal or multiple copies of articles, and you may use content in the JSTOR archive only for your personal, non-commercial use.

Please contact the publisher regarding any further use of this work. Publisher contact information may be obtained at <http://www.jstor.org/action/showPublisher?publisherCode=paigh>.

Each copy of any part of a JSTOR transmission must contain the same copyright notice that appears on the screen or printed page of such transmission.

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.



Pan American Institute of Geography and History is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Revista de Historia de América*.

<http://www.jstor.org>

DE PARIA A CIUDADANO.
LA REPRESENTACIÓN DEL OBRERO EN *EL INDUSTRIAL*,
1906-1909*

Moisés GÁMEZ**

En el área de las ciencias sociales, se desarrollan constantemente diferentes campos de investigación. Uno de ellos es la historia de la cultura de masas y de la cultura obrera, en el que se han producido trabajos sobre los efectos de la invención de la imprenta y la alfabetización, y el surgimiento de la cultura política de la clase obrera.¹

El objetivo central de este trabajo, es analizar qué representación del obrero y del mundo fue propuesta por *El Industrial*, periódico semiespecializado en asuntos obreros, editado en San Luis Potosí entre 1906 y 1909. El análisis de este medio impreso es importante por: a) ser el único periódico aún en resguardo que trató directamente temas relativos a los trabajadores, b) porque no fue realizado por ellos, c) por su línea apegada al proyecto político del Estado, y d) porque brinda posibilidades de interpretación discursiva. La época en que fue publicado dicho medio impreso es significativa en México por varios aspectos. Algunos de ellos son la crisis del sistema porfiriano, que hipotéticamente había logrado su consolidación a finales del siglo XIX; la aparición de fuerzas sociales de tendencia liberal que emergieron durante los primeros años del siglo XX, que proponían transformaciones sociales; la presencia de un proyecto económico que abrió las puertas del país al capital extranjero permitiendo el establecimiento de industrias de diversos giros; y el desarrollo o expansión de las artes gráficas y la industria editorial. Esto nos conduce a preguntarnos en primera instancia: ¿qué se escribía, quién escribía y dirigía, en qué medios impresos, y qué importancia adquirió esto durante esta época?

* Agradezco los comentarios de la Mtra. Mariana Gabarrot.

** El Colegio de San Luis-CONACYT.

¹ Véase Edward P. Thompson, *La formación histórica de la clase obrera en Inglaterra*; Robert Danton, *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*; Gareth Stedman Jones, *Lenjuages de clase: estudios sobre la historia de la clase obrera inglesa*; Mario Trujillo Bolio, *Operarios fabriles en el Valle de México (1864-1884): espacio, trabajo, protesta y cultura obrera*.

El ámbito periodístico

Durante el periodismo de la época prerrevolucionaria hubo distintas corrientes dentro del propio quehacer periodístico. Se editaron una variedad de publicaciones que generaron polémica y controversia a causa de su línea, tendencia e incluso debido a las políticas que los crearon.² Dentro de este espectro encontramos las denominadas “publicaciones obreras”, mismas que han estado en continuo debate debido a su definición.³

Jorge Basurto argumenta que existen dos armas principales que los trabajadores utilizaron en apoyo a sus reivindicaciones sociales durante el siglo XIX. Una de ellas fue la suspensión de labores y otra la propaganda. Respecto a la segunda, hubo gran cantidad de periódicos y una variedad de publicaciones. En la década de los setenta al mismo tiempo que se desarrolló la organización de los trabajadores en México, el periodismo obrero tomó un gran auge.⁴

Por su parte, Raúl Trejo Delarbre distingue dos tipos de publicaciones: las que se dedicaban a un grupo organizado, como el sindicato, y las que estaban dirigidas a los trabajadores en general. Clasifica las publicaciones locales como difusoras de los problemas particulares que periódicos de carácter general no podían abordar.⁵

Florence Toussaint sostiene que ha existido una confusión sobre la definición de las publicaciones. Es decir, habría que distinguir cuando se denominan periódicos obreros por tratar temas de interés para los trabajadores. Afirma que se pueden considerar realmente de este tipo en tanto se destinen a ellos y defiendan sus planteamientos.⁶ Considerando la anterior definición, *El Industrial* se dirigía a los trabajadores, pero no con un plan reivindicativo, ni con la finalidad de defender sus planteamientos. Dicho medio de comunicación tuvo otra postura, como veremos más adelante.

Algunas organizaciones gremiales tales como mutualistas o sindicatos tenían sus propios órganos de expresión periodística, que en algunos casos cons-

² Leal y Woldenberg, *Del estado liberal*, p. 200.

³ Aclaro que tomaré como sinónimos: trabajadores y obreros. Cabe agregar que se trataba de trabajadores que recién se estaban incorporando a la naciente industria, muchos de ellos eran trabajadores por oficio; por otro lado, se llegaba a considerar jornalero tanto a un trabajador urbano como a uno rural.

⁴ Jorge Basurto, *El proletariado industrial*, p. 87.

⁵ Raúl Trejo Delarbre, *La prensa marginal*, pp. 100-104.

⁶ Florence Toussaint, *Escenario de la prensa*, p. 37.

tituían la piedra o el basamento de su proyecto de transformación social. Estas organizaciones postulaban que tal cambio podía realizarse a través de la educación y el ejemplo. Sin embargo, este objetivo podía obtener éxito en la medida en que el trabajador urbano fuera letrado; también podía influir el fenómeno de la tradición oral, considerando que algún alfabeto capaz de leer podía transmitir el mensaje de la prensa a los demás. El tipo de prensa descrito tenía carácter formativo más que informativo, buscaba educar, modificar actitudes, comportamientos y poner de manifiesto las demandas y los puntos de vista del trabajador.⁷

La prensa obrera también ha sido definida como plataforma para el lanzamiento de ideas políticas y sociales, capaz de promover el debate y la controversia. La contraparte de esta prensa es la de periódicos que recibían subvenciones y reproducían la persuasiva retórica del Estado.⁸ Los directores y su equipo establecían nexos que ligaban el medio impreso con el poder público. Lo importante en este sentido, es dejar claro que existió un tipo de *prensa obrera* y otra que aunque dirigida a los trabajadores, no propugnaba por la defensa de sus planteamientos y reivindicaciones.

Por otra parte, durante el Porfiriato en San Luis Potosí se editaron infinidad de periódicos de diverso corte.⁹ *El Estandarte* ha sido clasificado como el mejor exponente por su calidad de edición, contenido y por sus veintisiete y medio años de permanencia, debido en parte al subsidio que recibía del gobierno. Otros periódicos tuvieron una corta existencia, no gozaron de subsidios estatales, intentaron incursionar en la discusión periodística, y se han degradado o perdido a lo largo del tiempo. Un periódico que entró al debate durante la época fue *El Proletario*, suspendiéndose en varias ocasiones a causa de su línea editorial crítica. Las noticias al respecto informaban que

así se llama un nuevo periódico independiente (?), y de más a más, medio loco, que se redacta en la plazuela de San Juan de Dios. Parece que se propone combatir al clero y a los hacendados, al primero porque es clero, y a los segundos, porque son ricos, a cuyo efecto excita a los jornaleros a que se nieguen a trabajar.¹⁰

⁷ Leal y Woldenberg, *Del estado liberal*, pp. 178-186.

⁸ Este tipo de periódico no era nuevo para la época, ya que existían desde los primeros años de la época independiente. Véase también: Irene Basilachis de Gialdino, *La construcción de representaciones*.

⁹ Para una revisión general sobre la clasificación de los periódicos véase: Rafael Montejano y Aguiñaga, *Nueva Hemerografía*.

¹⁰ *El Estandarte*, 5 de febrero de 1895.

Por su parte, Juan Sarabia dirigía *El Demócrata*. En sus páginas encontramos un discurso reivindicador y de denuncia de las condiciones laborales existentes, abrogaba por la justicia, denunciaba la violación de leyes y derechos cometida por el gobierno y por su aparato de justicia, en ese periodo encabezado por el gobernador Blas Escontría.¹¹

Siguiendo un poco el nacimiento y evolución de la organización de los trabajadores en México durante las dos últimas décadas del siglo XIX, en San Luis Potosí se dio un proceso semejante al nacional relacionado con las organizaciones mutualistas.¹² Éstas se formaron y multiplicaron hasta los primeros años del siglo XX, algunas de ellas tenían su propio medio impreso. En cambio, los sindicatos fueron creados en el estado después de 1915. El periodismo tuvo una trayectoria simultánea al mutualismo; aunque desafortunadamente no existen más indicios para sostener afirmaciones que conduzcan a tener una visión más amplia, sabemos que existió una relación entre mutualidades y medios impresos, pero no fue el caso de los sindicatos, situación que añadiría otros elementos para el análisis.

En la denominada etapa de consolidación del sistema porfiriano en México, el recién nacido “periodismo obrero” no pudo desarrollarse ampliamente a causa de la persecución del régimen a los personajes que proponían el tipo de periodismo. No obstante, a principios del siglo XX aparecieron otras publicaciones críticas. Una de las más importantes durante el Porfiriato en México fue *Regeneración*, iniciada el 7 de agosto de 1900 por Enrique y Ricardo Flores Magón. Este medio impreso se convirtió en el principal órgano de oposición al régimen de Porfirio Díaz, conduciéndolo esto a su clausura y a la persecución de sus editores, que refugiados en Estados Unidos siguieron editándolo.¹³ Este periódico fue vehículo de transmisión de ideas anarquistas;¹⁴ en sus mejores épocas tuvo un tiraje de 30 mil ejemplares, volumen muy considerable ya que sus editores no tenían acceso a un tipo de tecnología moderna. Ahora bien, ¿cómo estaba constituido *El Industrial*?

¹¹ Eugenio Martínez Nuñez, *La revolución en el estado de San Luis Potosí*, p. 9.

¹² Durante el porfiriato se crearon más de 25 organizaciones del tipo en San Luis Potosí. Moisés Gámez, *Unidad de clase*, pp. 47-48.

¹³ Armando Bartra, *Regeneración 1900-1918*, pp. 13-54.

¹⁴ Jorge Basurto, *El proletariado industrial*, p. 93; *Diccionario histórico y biográfico*, t. VI, pp. 23-24.

Trozos en papel de El Industrial

La situación geográfica de San Luis Potosí le ha proporcionado la posibilidad de enlazarse a través de diversos medios de comunicación con otras ciudades económica y políticamente importantes. Las vías férreas, por mencionar un ejemplo, conectaron la capital potosina al centro, a la ciudad de México y al norte del país, significando con ello el vínculo con redes estadounidenses. De igual forma quedó comunicada con uno de los principales puertos del Golfo de México. Esta situación le brindó la oportunidad de participar en los diversos circuitos comerciales, de adentrarse más directamente a los círculos de poder político y económico porfiriano, y de incorporarse a una nueva dinámica social, ámbitos en los que el periodismo tuvo un papel sobresaliente. En este contexto surgió *El Industrial*.

...con gusto hemos estado recibiendo *El Industrial*, periódico que editan los Sres. Garay y de la Rosa, convertido desde hace unos días en diario bajo la dirección del Sr. D. Herculano Cortés.¹⁵

Este periódico tuvo varias etapas entre 1906 y 1909, lapso en que evolucionó gradualmente, presentando constantes cambios de formato, tipografía y temática. *El Industrial* comenzó inicialmente como *Diario de la Mañana*, bajo la dirección de Herculano Cortés; posteriormente fue *Bisemanal de Información y Variedades*. En sus primeras fases, identificamos puntos sobresalientes: a) información de carácter general y cabe mencionar de interés para los estudios de vida cotidiana: corridas de toros, teatro, poesía, historia, música, educación, literatura, diversión, noticias diversas procedentes de otros países, b) una parte constante fue la referencia al estado, resaltando la persona y actividades del gobernador, de igual manera siempre estuvo presente la imagen "heroica" de Porfirio Díaz, y finalmente c) la permanente referencia al trabajador, ofreciendo artículos que "debatían" sobre el descanso dominical y el comercio, "pláticas para los obreros", consejos, características de oficios, la dignidad del trabajo y otros más. Otros rasgos generales del contenido, son una proporción aproximada del 40 por ciento dedicada a publicidad o propaganda de empresas comerciales e industriales como fábricas, sastrerías, boneterías, panaderías, cervecerías y otras. Este aspecto sugiere que el medio impreso probablemente se sostuvo de publicidad, aunque por sus características afirmamos que se sostuvo de recursos del Estado.

¹⁵ *Periódico Oficial*, 21 de julio de 1906.

Conforme se desarrolló el periódico, el tema del trabajador se presentó con más frecuencia, hasta el punto de ser central. Este hecho coincide con el cambio de epígrafe: “Órgano dedicado a la clase obrera”. La última etapa del periódico tuvo como objetivo primordial difundir un discurso que abordara y reforzara un específico criterio sobre el desempeño laboral y una concepción del obrero.

Los cambios de dirección se sucedieron en ocasiones hasta con una diferencia de cinco días. Ello revela una discontinuidad del periódico, producto de su lineamiento y función. También el tiraje cambiaba constantemente. Inicialmente registró 5,000 ejemplares en su primera época, luego se redujo a 2,000 y enseguida a 1,000 copias; finalmente terminó editando 1,500.¹⁶ El volumen de copias sugiere que tenía buena difusión frente a la cantidad de periódicos editados y la permanencia de *El Estandarte* durante la época. Cabe mencionar que pocos periódicos consignaron el tiraje de sus publicaciones; se considera que sólo los grandes diarios de la ciudad de México y de estados como Jalisco, Yucatán, Veracruz, San Luis Potosí y Puebla llegaron a tirar miles de copias, a diferencia de otros que no pasaban de cientos. Antes de 1,900 los periódicos considerados de gran tiraje llegaron al promedio de 20,000 ejemplares; los editados desde la época de la Reforma no pasaron los 10,000 ejemplares y conforme avanzó el Porfiriato redujeron sus tiradas. Otros diarios llamados “modernos” para la época llegaron a tirar 3,500 ejemplares y el resto fue de 600 a 2,500 en promedio.¹⁷

Un aspecto de suma importancia es el precio de *El Industrial*. Este periódico tenía precios fluctuantes dependiendo de la época y del tiraje, aunque hipotéticamente para el trabajador no tuvo costo alguno. La pregunta en este sentido, es: ¿lograría la lectura por parte de los trabajadores por este solo hecho?

Dirección y pluma en mano

Entre los directores de *El Industrial* encontramos profesores, poetas, periodistas y políticos. Una parte muy importante es precisamente la participación de “trabajadores intelectuales” de diversas procedencias sociales en la elaboración de este medio impreso. Hay una similitud con lo acontecido en la

¹⁶ *El Industrial*, 31 de julio de 1906, 31 de enero de 1907, 9 de agosto de 1907 y 31 de junio de 1908.

¹⁷ Florence Tousaint, *Escenario de la prensa*, pp. 31-32.

formación del Partido Liberal Mexicano y su medio impreso *Regeneración*, que fue redactado y formulado por profesores como Librado Rivera y personajes pertenecientes a la denominada elite intelectual.¹⁸ Lo que es sobresaliente, son las distintas causas a las que sirvieron y la ideología que abrazaron, es decir, la corta estancia en la dirección y su sentimiento antiporfirista.

El primer director de *El Industrial* fue el profesor Herculano Cortés, sus editores fueron Garay y De la Rosa.¹⁹ Bartolo Guardiola fue docente en escuelas primarias. Pedro Amézquita, además de profesor, destacó como orador y periodista; dirigió *El Industrial* por cuatro meses, colaboró en *El estandarte*, *El Contemporáneo*, *La lira de Apolo* y en otras publicaciones;²⁰ bajo su dirección se hicieron importantes reformas: cambió formato, tipografía y epígrafe a *Bisemanal de Información*, con un tiraje de 5,000 ejemplares diarios.²¹

Otros tuvieron previas experiencias en el periodismo. Heriberto Aguirre y Fierro fue periodista y poeta, colaboró en publicaciones locales de fines del siglo XIX y principios del XX; en 1894 dirigió *El Chango*. Su hermano Guillermo fue poeta bohemio y periodista, antiporfirista desde que ingresó al periodismo, sufrió varias cárceles; fue antimaderista y en 1915 se refugió en El Paso, Texas, a consecuencia de la persecución del régimen. Al volver de su destierro continuó colaborando en diversos diarios: en 1901 en *El Popular* de Durango, y *El Demófilo* de San Luis Potosí; en 1903 fue redactor de *Bala Raza* de Tampico; después fundó *El Tecolote* en Aguascalientes; en 1913 fue director de *El Heraldillo Independiente* y de *El Noticiero Mexicano*.²² El perfil de estos directores se caracteriza por una historia interesante, su experiencia previa en el medio estuvo muy relacionada con su convicción y posición política liberal. Una muestra de ello es que el último fue director de la publicación solamente por un número.

¹⁸ Véase: James Coockoft, *Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana*.

¹⁹ Cortés fue profesor de varias escuelas, abrió la propia y fue director de la Escuela Normal durante 18 años. En este tiempo escribió una serie de obras didácticas. Además, colaboró en algunas publicaciones especializadas. Rafael Montejano y Aguiñaga, *Nueva Hemerografía*, pp. 99-100.

²⁰ Nació en la ciudad de Querétaro en 1866. Fue director de la escuela de la Penitenciaría e inspector de las zonas escolares de Guadalupe y Catorce. Rafael Montejano y Aguiñaga, *Biobibliografía de los escritores*, p. 23.

²¹ *El Industrial*, 31 de julio de 1906.

²² Guillermo estudió en el Seminario Conciliar y en el Instituto Científico y Literario, sin concluir ninguna carrera. Rafael Montejano y Aguiñaga, *Nueva Hemerografía*, pp. 4-5.

Respecto a los actores políticos, podemos mencionar la participación de Manuel Muro. Cuando ocupó la dirección del periódico se hicieron cambios volviendo a formatos y formulas discursivas anteriores. También tuvo una experiencia previa en el periodismo, pero diferente que la de los dos anteriores.²³ En 1906 colaboró en *El Voto Público*, que postuló para ese año a José María Espinosa y Cuevas para gobernador,²⁴ colaboró además en *El Eco Popular* y *La Sombra de Zaragoza*, el periódico oficial. Participó en la política estatal fungiendo como regidor, jefe político del partido de la capital, diputado local y gobernador interino.

Parte de los continuos cambios en la estructura de *El Industrial* y su objetivo eran expuestos por los mismos directores de la siguiente manera:

Después de una ligera interrupción, vuelve al campo de la Prensa, nuestra humilde publicación y como siempre sin pretensiones de ninguna especie [...] Tendremos al público al tanto de los actos de nuestros funcionarios, usando el derecho que tenemos todos los ciudadanos de discutir y juzgarlos, ya sean buenos o malos puesto que la libertad es una de sus más importantes formas y la libertad como una verdad absoluta no puede existir a medias, y ser ó no ser al mismo tiempo.²⁵

Por otro lado, la referencia a los directores en el cintillo terminó en agosto de 1908, justo cuando el periódico se denominó “Órgano dedicado a la clase obrera”, quedando como editor, responsable y propietario José Trinidad Garay, quien había desempeñado estas funciones desde inicios del medio impreso. En un momento posterior, *El Industrial* se convirtió en “Órgano dedicado a la Junta Patriótica de Obreros”.

La autoría de gran parte de los artículos fue desconocida. Algunos de ellos fueron producto de la pluma de los mismos directores; otros textos fueron firmados con seudónimos,²⁶ algunos otros por personajes poco conocidos en la historiografía como Rodolfo Méndez, Valbuena, P. Monsable, Rafael Martínez, José S. Bravo, Julio E. Ramírez, Manuel Padilla, José González y González, entre otros.

²³ Hacia 1867 empezó a interesarse en la historia regional y en el periodismo. Colaboró en varios periódicos con artículos históricos.

²⁴ *Diccionario histórico y biográfico*, p. 55.

²⁵ *El Industrial*, 6 de enero de 1907.

²⁶ Por ejemplo: Saffo, G. Pardo, Panzudo, “Un Observador, el amigo del pueblo”, entre otros.

En el ámbito periodístico existió una correspondencia entre medios impresos. *El Industrial* publicaba artículos de periódicos de varios estados como: *Jalisco Libre* y *Jalisco Mercantil*²⁷ de Jalisco; *Revista Latinoamericana*;²⁸ *El Obrero de Tepic*²⁹ de Nayarit, y también de *El Contemporáneo*. También encontramos correspondencia extranjera derivada de los canales de conexión que el Estado mantenía con otras naciones, como el caso de E. Castelar y Emilio Guittard³⁰ de Francia.³¹

En resumen, en 4 años cambió 8 veces de director, 10 en su formato, 12 en su tipografía y 6 en su epígrafe. Cambios que traslucen discontinuidad de dirigentes, falta de definición en su estructura formal y una constante evolución en el perfil de su contenido.

Los trabajadores, la prensa y el Estado

Para comprender las relaciones que existen entre cambios sociales y la transformación de la conciencia de los hombres, entre acontecer y procesos de comunicación, es necesario recurrir a análisis no deterministas, considerando factores sociales y políticos, entre otros, como el sistema de referencias, es decir, datos procedentes de las experiencias. Florence Toussaint asegura que “la historia social de la prensa deberá ser construida a partir de todas aquellas publicaciones periódicas que circularon, independientemente de su signo político, su fe religiosa o su intención respecto a los lectores”³². *El Industrial* ofrece en este sentido, un cúmulo de elementos que nos son útiles para interpretar la representación que del obrero, del ámbito periodístico y del Estado hacía este medio impreso.

El trabajador

¿Quién es el obrero? Es el luchador infatigable que engrandece las sociedades, el termómetro de la gran máquina del progreso en sus múltiples manifestaciones.³³

²⁷ Por ejemplo: “La administración de justicia en San Luis Potosí”.

²⁸ Por ejemplo: “El arte en el estado”.

²⁹ Por ejemplo: “La niñez y la clase obrera”.

³⁰ Por ejemplo: “El Sr. Espinosa y Cuevas. Hombres de Estado Mexicano”.

³¹ *El Industrial*, 25 de julio, 28 de agosto y 16 de octubre de 1907; 18 de octubre de 1908.

³² Florence Toussaint, *Escenario de la prensa*, p. 33.

³³ *El Industrial*, 1o. de julio de 1908.

En este discurso, “el industrial” es quien cuestiona la esencia del trabajador, y al mismo tiempo es quien define o modifica su concepción y los objetivos fundamentales de su vida. La idea que prevalece es el deseo de conseguir un México moderno e *industrializado*. En otra lectura, el obrero representa según el discurso un elemento más del progreso material, transformándose en un instrumento técnico, una parte más del engranaje tecnológico e industrial.

No eres dueño de capitales ni de tierras que te producirán rentas para vivir; pues tienes una fuente de riqueza con tu trabajo, que te proporciona el salario para el pan de todos los días; con tal modesto jornal bien retribuido tienes más que lo suficiente para ser feliz [...]

Tu condición actual es verdaderamente envidiable: el que era ayer un paria y hoy un ciudadano, el que fue un anacoreta y es hoy un hombre medianamente instruido, que de miserable se ha convertido en obrero que gana un jornal seguro, goza a todas luces de una época de prosperidad, que se continuará con el tiempo y con el trabajo, progreso de los pueblos.³⁴

La teoría del discurso social se apoya en postulados del funcionamiento de la semiosis social, entendida ésta como “la dimensión significativa de los fenómenos sociales [...] el estudio de los fenómenos sociales, en tanto procesos de producción de sentido”.³⁵ Según el discurso del periódico, la conceptualización del obrero toma sentido al momento que es representado como un ser desposeído, situación que se equilibra porque goza de una gran riqueza: el trabajo. Su posición no es mala al no tener propiedades o capital, todo lo contrario, es privilegiada, ya que el trabajo le proporciona un jornal que le dará para comer, para vivir. De acuerdo a lo propuesto en *El Industrial* la posesión de medios de producción no tiene ninguna relevancia, ya que tiene en su poder la fuerza de trabajo, que puede vender en el mercado.

Por otro lado, su condición de trabajador es la que le confiere el papel de ciudadano, y le otorga una participación en el entramado social. Esta circunstancia nos remite a los procesos de ordenamiento de la sociedad, a la tan anhelada paz, al orden y progreso de la sociedad del México porfiriano.

Esta misma idea persiste en otro relato propuesto en el medio impreso, sobre lo que debía ser un trabajador y su progreso personal: “la felicidad no la dan las riquezas, sino el cumplimiento de los deberes que producen la

³⁴ *El Industrial*, 12 de febrero de 1909.

³⁵ Eliseo Verón, *La semiosis social*, p. 125.

tranquilidad de conciencia”.³⁶ En la cita sobresale el manejo ideológico; en el relato se propone que el trabajador capitaliza riqueza sin riqueza, felicidad sin que exista de por medio un proceso de razonamiento: “Si quieres ser feliz y vivir dichoso en este mundo, sigue estos consejos: [...] procura hablar poco de cada oficio, pero no ejercites ninguno. Vive de todos”.³⁷

¿Para qué sirve en la sociedad el ocioso? No puede tener familia porque carece de elementos para sostenerla, ninguna mujer le entregará su corazón porque sabe que el pan y no el amor es el que nutre el cuerpo, no tendrá hogar en que le espere la felicidad, ni esposa que lo cuide, ni pequeñuelos que lo acaricien; andará siempre sucio haraposo; será como el perro callejero que vaga de aquí para allá en busca de un hueso que roer y que en la noche se alberga en un basurero.³⁸

En este caso se refleja una dimensión social y familiar propuesta en el periódico, que introduce mediaciones familiares con la finalidad de asociarlas con el trabajo. Compara al trabajador con un animal, un ser irracional, que además de no pensar, es basura. La teoría de la mediación afirma que el papel de la familia es el de una institución de control social que ejerce influencia en las interpretaciones que las personas hacen de una realidad. En este sentido, la institución está presente en el discurso para ofrecer una nueva representación de ese acontecer.

La misma situación del trabajo es condicionante para no ser un degenerado. “El obrero no debe pedir nunca; el pedir, sin dar en cambio algún servicio, sin remunerar directa ó indirectamente la concesión; el pedir en forma de limosna, sólo es propio de los degenerados”.³⁹ Es sobresaliente la analogía propuesta, que podemos interpretar como la sugestión de rechazo a otro concepto distinto al que se elabora en el medio impreso. Por otra parte, es relevante la idea de que el trabajador no manifestara ni demandara más de lo que “el industrial” estaba dispuesto a proporcionarle por la venta de su trabajo.

Los sujetos elaboran representaciones que conciernen a una determinada realidad. A través de *El Industrial* se proporcionan datos, se construyen imágenes, representaciones que conciernen a una cierta realidad, o en su caso, se producen nuevas representaciones.

³⁶ *El Industrial*, 22 de noviembre de 1908.

³⁷ *El Industrial*, 12 de julio de 1908.

³⁸ *El Industrial*, 5 de julio de 1908.

³⁹ *El Industrial*, 22 de noviembre de 1908.

El hombre obscuro, el sencillo padre de familia a quien la suerte ha llevado al más bajo de todos los oficios, si comprende la dignidad del trabajo; si lo acepta como venido de Dios; si se sirve de él para elevar el alma al creador; si lo sobrelleva piadosamente como una cruz; si emplea en él todas sus fuerzas para huir de la tiranía de las pasiones y ganar el pan de justicia y de amor que distribuye a la familia, éste es digno de ser conocido, éste es un noble.⁴⁰

¿Qué hacer? La misma cosa: el trabajo. El insecto trabaja en la tierra; la estrella en el cielo; la inmensidad los separa y los une. Todo es infinito.⁴¹

Las constantes referencias familiares y religiosas forman parte de los discursos dirigidos al trabajador. Se perciben influencias de tipo religioso, transformando el discurso en el sermón como medio de difundir una verdad. Los trabajadores y el mundo serán purificados por medio del trabajo y convertidos en nobles, en una familia universal. El discurso ofrece prototipos y modelos de comportamiento. La tiranía de las pasiones aparece como cualquier intento de movilización o acción de transformación social, fenómeno contrario a los objetivos sobre el ordenamiento social y control político. Las posibilidades ante el espectro de la realidad propuesta, simplemente es una: el trabajo.

La prensa

En *El Industrial* se hacía una interpretación de la prensa de la época, representándola como un medio indispensable en los procesos educativos, formativos e intelectuales de la sociedad.

¿Qué será lo que se ha dicho en loor de la prensa; de esta poderosa palanca que sacó al mundo de las tinieblas pavorosas de la edad media para encarrilarlo por el sendero luminoso de la libertad? [...] El primer impreso fue el primer rayo de luz que vino a besar la frente de los ilotes, de los siervos, de los esclavos y de los parias [...] cumplen con una misión que podríamos llamar divina, porque llevan el alimento de la instrucción á inteligencias que de otro modo no podrían adquirirlo [...] va guiando á gobernantes y gobernados por el sendero que conduce a la paz y al bienestar social.

El anhelo que siempre nos ha guiado, es el deseo de ofrecer al obrero un periódico a la medida de su ilustración [...] un periódico para ser leído al salir del taller, al dejar los instrumentos de trabajo, una hoja de vida cerebral que le

⁴⁰ *El Industrial*, 9 de junio de 1907.

⁴¹ *El Industrial*, 16 de octubre de 1907.

refiera los adelantos de nuestra época y lo ponga al tanto del movimiento de los cerebros superiores [...] tratará de todo lo que interese a la clase obrera.⁴²

Según el discurso, la tarea de los medios impresos fue más importante que la acción social, los procedimientos políticos y económicos para el desarrollo de la sociedad. Se le atribuye un carácter superior, divino, como el único camino por el cual se nutre la mente de los individuos. Como un ejemplo significativo, mencionamos la vuelta del periódico después de un tiempo fuera de circulación, que se denominó: “la resurrección de *El Industrial*”.⁴³

Otro atributo fue su capacidad para proporcionar luz, misma que besó la frente de los seres inferiores, e iluminó a los parias, transformados después en ciudadanos. La culminación de los relatos respecto a la prensa finaliza en la apropiación total de la conducción social y política, al adjudicarse el poder de guiar a gobernantes y gobernados, camino de la paz y bienestar universal.

El Estado

El Porfiriato se caracterizó por la búsqueda de una estabilidad política nacional. En San Luis Potosí, el gobernador Carlos Díez Gutiérrez siguió la misma política iniciada por Porfirio Díaz. Al fallecimiento de Díez Gutiérrez, le siguieron dos gobernadores más que finalizaron el periodo con semejantes tendencias políticas. Durante el periodo de vida de *El Industrial*, el gobierno estuvo a cargo de José María Espinosa y Cuevas.⁴⁴

Un aspecto importante en el análisis histórico y discursivo es la presencia del sistema político como elemento de influencia en la estructura del relato. El periódico tuvo nexos con el Estado, evidentes en su discurso indicando llamadas de adhesión al sistema político. Parte de su discurso enunciaba que

...el programa que hemos seguido es ya bien conocido: no atacamos la vida privada de nadie, la moral ni la paz pública de que felizmente disfrutamos bajo

⁴² *El Industrial*, 7 de marzo y 25 de diciembre de 1907.

⁴³ *El Industrial*, 29 de julio de 1907.

⁴⁴ José M. Espinosa y Cuevas perteneció a una familia de hacendados dueños de La Angostura, una de las haciendas más grandes del estado. Apasionado por la cultura y la ciencia de su época, se distinguió por introducir la tecnología. Colaboró con la fundación del *Boletín del Centro Agrícola e Industrial Potosino*, en 1905. Fue presidente municipal, diputado y gobernador del estado de 1905-1911. *Diccionario histórico y biográfico*, pp. 86-87; Gerardo J. Gardhez, *Presidentes de México*, p. 255.

los auspicios de nuestro primer Magistrado de la República, secundado en esta Entidad Federativa, por el progresista e ilustrado D. José María Espinosa y Cuevas.⁴⁵

La ideología del sistema porfiriano se resume en el lema “orden y progreso”. Parte de las preocupaciones iniciales del régimen fueron la de conseguir la paz pública en el territorio nacional, por medio de estrategias como la represión a cualquier movimiento de carácter social. La “alcanzada” paz porfiriana también fue difundida en *El Industrial*, a pesar de que durante los primeros años del siglo xx se desencadenaron importantes movilizaciones obreras y campesinas que derivaron en la aprehensión y muerte de sus principales promotores. En San Luis Potosí se desarrollaron varias, sobre todo las encabezadas por los trabajadores metalúrgicos de la capital, los mineros del norte del estado y los ferrocarrileros,⁴⁶ mismas que fueron ignoradas en el discurso del periódico.

Frente a su adhesión a la ideología de la época, en *El Industrial* se expresaba la hipotética apertura periodística ofreciendo la modificación de artículos que pudieran contener alguna desviación que desembocara en ideas “bastardas de ningún (*sic*) género”.⁴⁷ En la lógica de este aparente principio se inscriben los discursos dirigidos al trabajador.

La educación es un elemento más para acercarnos a las posibilidades de recepción de *El Industrial*. Durante el Porfiriato en México se desarrollaron políticas de obligatoriedad de la enseñanza básica, un proyecto de homogeneización de la educación basada en una reforma educativa general. El gobierno de Espinosa y Cuevas en San Luis Potosí aumentó el presupuesto para la educación, su interés fue sustentado en la llamada modernización educativa, la ilustración y el apoyo financiero.

Don José María Espinosa y Cuevas manejó con honradez la hacienda pública y dio gran impulso a la educación, sobre todo a la Escuela Industrial Militar, cuyo equipo de imprenta, de la mejor en su tiempo, aún se conserva en parte y da servicio en los talleres gráficos de la Editorial Universitaria Potosina.⁴⁸

La instrucción de las masas es un poderoso auxiliar para los gobiernos populares, porque la mayoría está llamada a regir los destinos de los pueblos, y

⁴⁵ *El Industrial*, 6 de enero de 1907.

⁴⁶ Moisés Gámez, *Unidad de clase y estrategias, y Organización y movilización*.

⁴⁷ *El Industrial*, 6 de enero de 1907.

⁴⁸ Medina Romero, *Gobernadores*.

siendo ella instruida en sus derechos y obligaciones, y comprendiendo que las virtudes cívicas son las que dan existencia y progreso a la sociedad, contribuye con voluntad firme a ese noble fin.⁴⁹

Es evidente el criterio cívico de educación “cuya adquisición es indispensable en esta época y muy especialmente rebasa las enseñanzas y prácticas de una buena conducta civil y social, para formarles un sólido carácter apto en la lucha honrada y digna por la vida”.⁵⁰ Éste era el objetivo primordial del Poder Ejecutivo, que sostenía 10 escuelas nocturnas para adultos, cuya asistencia regular era de 200 alumnos. Las posibilidades de acceso de los trabajadores a la lectura eran limitadas, ya que de acuerdo al censo de 1900, el estado tenía 575,432 habitantes, de los cuales 72,601 eran alfabetos,⁵¹ es decir, aproximadamente el 88 por ciento de la población no sabía leer ni escribir. Algunos estudios al respecto consideran que el analfabetismo daba como resultado que la mayoría de la población nacional ignorara lo que acontecía más allá de sus hogares.⁵² Aunque no coincidimos con esta tesis, suponemos que esta situación restringía en gran medida una participación directa de los trabajadores en la producción de los medios de comunicación impresos y gráficos, por lo que la elaboración quedaba en manos de agentes que generalmente buscaban la forma de legitimar el orden político.

El periódico difundía la imagen del Estado y representaba a sus dirigentes políticos. “*El Industrial*. Diario de la Mañana postula para Gobernador del Estado en el próximo cuatrienio constitucional, al ilustrado y probo ciudadano Ingeniero JOSÉ M. ESPINOSA Y CUEVAS”. Esta adhesión e invitación se complementa con un artículo intitulado “Nuestro Gobernante”, texto que abarcó el 90 por ciento de la portada, resaltando las bondades del candidato a la gobernatura.

LA REDACCIÓN DE EL INDUSTRIAL. Convencida de los méritos, facultades administrativas y acendrado patriotismo del ilustre caudillo y notable estadista. C. GENERAL PORFIRIO DÍAZ lo postula para Presidente de la República en el próximo sexenio constitucional.⁵³

⁴⁹ Espinosa y Cuevas, *Memoria*, p. 23.

⁵⁰ *Periódico Oficial*, 25 de septiembre de 1906.

⁵¹ Sustaita, *San Luis Potosí. Sinopsis histórica*, p. XI.

⁵² *Periodismo*, Inehrm, p. 10.

⁵³ *El Industrial*, 13 de junio; 15, 16 y 25 de septiembre; 2 y 16 de octubre de 1909.

La línea del medio impreso era claramente oficiosa, de respaldo y promoción política en diversos niveles. Trasluce los elementos de complicidad entre el Estado y el medio impreso a partir de los cuales se persigue la estabilidad del sistema político. A pesar de ello, el periódico “aclaraba” su posición: “no somos aduladores; somos factores de la imparcialidad y la justicia”. Los argumentos refieren un lugar común, exaltando valores superiores de libertad, justicia e igualdad. En otro momento del relato, se expone la relación entre el sistema político y el medio impreso:

Valiéndonos del apoyo que nuestro querido gobernante el Sr. Ing. José M. Espinosa y Cuevas, presta á todos los que estamos bajo su égida dentro de la jurisprudencia de su mando, es el objeto de la presente publicación:

El objetivo de la publicación es mejorar las condiciones de la clase obrera con la ayuda del Gobernador Espinosa y Cuevas, pondrán a bajo precio el periódico para que lo consuman.⁵⁴

En este sentido, el peso del sistema político y las implicaciones que de su relación financiera se derivaron, definieron y condicionaron el discurso del periódico. La institución política ejerció un control sobre el medio impreso, modificando y proponiendo una específica representación del trabajador.

Los objetivos de este tipo de prensa hipotéticamente fueron influir en la sociedad, con base en el supuesto interés en el mejoramiento de los trabajadores. Su papel como “orientador y promotor” se impulsaba a través de una propuesta de modificación de las representaciones colectivas: “la huelga no, porque ella trae por consecuencia inmediata el desamparo de la familia y hasta las conmociones públicas”.⁵⁵ En este caso, la huelga como movilización, como conflicto social inminente constituye el tema central del discurso. Más que una preocupación por el mejoramiento de los trabajadores, el relato manifiesta una inclinación por representar un mundo en concordia y una concepción de la sociedad en armonía.

La estructura del sistema sociopolítico y la organización de los medios impresos plantean intereses compatibles, resultado de una necesidad histórica. De esta manera, los objetivos expresados en *El Industrial* se hacen congruentes con los intereses del sistema político.

⁵⁴ *El Industrial*, 1o. de junio de 1908.

⁵⁵ *El Industrial*, 1o. de junio de 1908.

Con todo gusto y entusiasmo nos ponemos a las órdenes del Círculo Nacional Porfirista porque somos completamente adictos al noble pensamiento que se persigue. *El Industrial* está enteramente de acuerdo con la reelección del Sr. Gral. Díaz.⁵⁶

Además de su tendencia oficiosa, el discurso se encaminaba a considerarse el vocero de los trabajadores y abogado de la justicia. Ponía de manifiesto que los trabajadores conocían y estaban convencidos de los atributos del sistema político.

Hace más de un año que la honrada y laboriosa clase obrera tomó parte activa en los comicios electorales, para dar su voto y elegir al hombre que más convenía para que llevara las riendas de esta importante entidad federativa, habiendo recaído dicha elección, por unanimidad de votos, en favor del desinteresado, honrado y progresista Sr. D. José Mariano Espinosa y Cuevas.⁵⁷

Satisfacción nos causa que el obrero potosino fije también su atención en que el tiempo marca la próxima terminación del periodo presidencial [...] y tiene el valor de expresar sus convicciones. Profesando una verdadera veneración por el Gral. Díaz, ha sido su candidato de todos los tiempos.⁵⁸

Nuevamente imágenes épicas. En estos escritos se representaba a un trabajador capaz de decidir su propio rumbo, quien finalmente ya era un ciudadano con capacidad para elegir a su candidato (héroe o caudillo), a quien veneraría por todos los tiempos. *El Industrial* era el “medio por el cual el obrero se expresaba”, así como a través de “líderes” pertenecientes a otros grupos sociales. De esta manera, José Trinidad Garay, el editor del periódico, fungía como el representante de los trabajadores que deseaban hacer su afición pública al gobierno. “El editor de esta publicación ha sido comisionado por un regular número de distinguidos y honrados obreros, para que por medio de la prensa hiciera pública su adhesión”.⁵⁹

“Gran preocupación existe de los gobiernos del mundo entero por resolver el capital asunto de la cuestión obrera”; y eran los representantes del sistema político los que tenían el poder de resolución. El Estado era el mismo que: “Gracias a la inteligencia á iniciativa del Sr. Gobernador Ing. J. Mariano

⁵⁶ *El Industrial*, 8 de noviembre de 1908.

⁵⁷ *El Industrial*, 25 de diciembre de 1907.

⁵⁸ *El Industrial*, 19 de diciembre de 1908.

⁵⁹ *El Industrial*, 25 de diciembre de 1907.

Espinosa y Cuevas, se ha despertado la iniciativa y el espíritu de empresa para todos los negocios”.⁶⁰ Eran los dirigentes del sistema político los preocupados por consolidar un proyecto económico, en el que la permanencia de capitales, empresarios y empresas era fundamental para lograr los objetivos.

Considerando el periodo de constantes convulsiones sociales, la participación de grupos de ideología liberal y el resquebrajamiento del sistema, era vital para el Estado tener solución y todavía más importante, prever conflictos obrero-patronales. Michel Foucault dice que el discurso es una plataforma de poder por la que se lucha y por medio de la cual se lucha.⁶¹ De tal forma que en el discurso se revela una preocupación por las relaciones de clase:

Opinamos que la manera en que el capital y el trabajo se armonicen, es que *el industrial* y el obrero entren en relación íntima y se conozcan y discutan sus intereses con calma para que obren con acierto.⁶²

En el periódico se reflejan los intentos por desaparecer los odios de clase, proponiendo una relación idílica o utópica, de armonía entre el trabajador y el patrón. A través de *El Industrial* se exhortaba a los trabajadores a permanecer en el taller: “¡Obreros potosinos! Vosotros que sois una esperanza de la patria porque a vuestra honrosa labor y constancia en los talleres, la nación ha prosperado”.⁶³ De esta manera, la reproducción del capital es representada como el progreso del país, con un énfasis patriótico en la consolidación de la nación.

A manera de conclusión

El proceso de la lectura es para la historia uno de sus argumentos para sostener las interpretaciones derivadas de este proceso. En este ejercicio, influye la actualización del contenido del relato proporcionado en el periódico, aportando una interpretación.

⁶⁰ *El Industrial*, 1o. de marzo, 28 de agosto de 1907.

⁶¹ Michel Foucault, *La arqueología del saber*, p. 23.

⁶² *El Industrial*, 25 de octubre de 1906. Cursivas del autor.

⁶³ *El Industrial*, 27 de septiembre de 1908.

Las representaciones propuestas en *El Industrial* responden a una necesidad histórica de intereses, donde se ven involucrados el sistema político y el sistema de comunicación. Éstos están representados por el gobierno de principios del siglo xx y por *El Industrial*. Los nexos de los dirigentes del periódico con la estructura del poder transparentan el lugar desde el cual habla, sugiriendo ciertas pautas. A través del discurso se ofrecen imágenes de justicia, orden, progreso, atributos universales, y una peculiar y en ocasiones aparente contradictoria representación del trabajador.

El obrero es concebido como un ser desposeído de capitales y en otros casos de personalidad humana. En el medio impreso se muestran analogías del trabajador con seres irracionales, despojándolo de esta manera de todo carácter social. Se propone que el trabajo es el único medio para alcanzar la libertad, para llegar al punto idílico entre el obrero y el patrón. La posibilidad de razonamiento posible desaparece con los consejos para su vida diaria: “no pienses más que en el trabajo”.

En la representación propuesta sobre el trabajador intervienen elementos sociales y familiares. El discurso en *El Industrial* ofrece una imagen del obrero partiendo de instituciones, cuyo objetivo teóricamente es una transformación. Se expresa una idea universal, donde el trabajador es el medio para alcanzar los triunfos verdaderos, los triunfos del sistema y el “progreso” económico.

Encontramos referencias poco explícitas a la actualidad del periodo estudiado, a conflictos sociales, como los sangrientos sucesos de Cananea y Río Blanco, acreditando la idea de que los conflictos sociales no constituían un tema en el periódico. En este sentido, acontecimientos históricos relevantes aparecen desligados del discurso.

Suponemos que a pesar de la constante reiteración de la concepción del trabajador propuesta en *El Industrial*, fue difícil modificar la realidad de la época. Los dirigentes del periódico asociado al sistema político definieron la línea editorial, manifiesta y persistente en sus tentativas discursivas. Lo difícil es imaginar que se consiguió el éxito deseado de generar nuevas interpretaciones del entorno y modificar las representaciones colectivas, sobre todo considerando que se desataron importantes movilizaciones de trabajadores, tanto en el nivel regional, como en el nacional, que no precisamente responden a lo propuesto en este medio impreso.

Lo que es de resaltar es que las características discursivas patentes en *El Industrial* y su tendencia oficiosa, reflejan e incrementan su importancia como fuente, dejando entrever una visión desde “arriba”.

Bibliografía

El Estandarte, San Luis Potosí.

El Industrial, San Luis Potosí.

Periódico Oficial, San Luis Potosí.

Barrere, Bernard *et al.*, *Metodología de la historia de la prensa española*, Siglo XXI, Madrid, 1982.

Bartra, Armando (prólogo, selección y notas), *Regeneración 1900-1918. La corriente más radical de la revolución mexicana de 1910 a través de su periódico de combate*, Era, México, 1991 [1977].

Basurto, Jorge, *El proletariado industrial en México. (1850-1930)*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1981.

Bringas, Guillermina y David Mascareño, *Relación de las publicaciones obreras de México (1870-1975)*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1975.

Cockcroft, James, *Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana*, Siglo XXI, México, 1990 [1971].

Darnton, Robert, *La gran matanza de gatos y otros episodios de la cultura francesa*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994 [1984].

Diccionario histórico y biográfico de la Revolución Mexicana, t. VI, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1992.

Espinosa y Cuevas, José María, Memoria presentada al H. Congreso del estado de San Luis Potosí por el gobernador sustituto constitucional Ing. José M. Espinosa y Cuevas. Relativa a los actos administrativos correspondientes al periodo del 1o. de septiembre de 1903 al 31 de agosto de 1905, Escuela Industrial Militar, San Luis Potosí, 1907.

Estrada Jasso, Andrés, "Un siglo de hemerografía matehualense", *Archivos de Historia Potosina*, San Luis Potosí, II, 3, enero-marzo, 1971.

Foucault, Michel, *La arqueología del saber*, Siglo XXI, México, 1970.

Gámez, Moisés, *Organización y movilización de los mineros en San Luis Potosí, 1900-1913*, tesis de maestría en Historia, Universidad Iberoamericana, México, D.F., 1996, Mecanuscrito.

_____, *Unidad de clase y estrategias de resistencia. Los trabajadores en San Luis Potosí, 1890-1917*, Ponciano Arriaga, San Luis Potosí, 1997.

Garhdez, J. Gerardo, *Presidentes de México y gobernadores de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, s.p.i., 1991.

- Guardiola, Bartolo, *Cultura y lenguaje*, Escuela Industrial Militar, San Luis Potosí, 1909.
- Jones, Garet Stedman, *Lenguajes de clase: estudios sobre la historia de la clase obrera inglesa*, Siglo XXI, Madrid, 1989.
- Leal, Felipe y José Woldenberg, *Del estado liberal a los inicios de la dictadura porfirista*, UNAM/Siglo XXI, México, 1983.
- Martín Serrano, Manuel, "La producción de comunicación social", *Cuadernos del CONEICC*, Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación, México, 1989.
- Martínez Nuñez, Eugenio, *La revolución en el estado de San Luis Potosí. 1900-1917 (síntesis histórica)*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1964.
- Meade, Joaquín, "Hemerografía potosina. Historia del periodismo en San Luis Potosí. 1928-1956", *Letras Potosinas*, San Luis Potosí, 1956.
- Medina Romero, Jesús, "Gobernadores", *Compilación de gobernadores de San Luis Potosí (historia y biografía)*, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, s.p.i.
- Montejano y Aguiñaga, Rafael, *Biobibliografía de los escritores de San Luis Potosí*, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM, México, 1979.
- _____, *Nueva hemerografía potosina. 1828-1978*, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM, México, 1982.
- Piccini, Mabel, "Sobre la producción discursiva, la comunicación y las ideologías", *Taller de Investigaciones para la Comunicación*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1983.
- _____, *Periodismo en la Revolución*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1985.
- Senosian Gavarre, Ángel, "Datos sobre la imprenta y el periodismo en el norte del estado", *Archivos de Historia Potosina*, San Luis Potosí, II, 3, enero-marzo, 1971.
- Sustaita, José, *San Luis Potosí. Sinopsis histórica, geográfica y estadística del estado*, Escuela Industrial Militar, San Luis Potosí, 1907.
- Trejo Delarbre, Raúl, *La prensa marginal*, El Caballito, México, 1991.
- Trujillo Bolio, Mario, *Operarios fabriles en el Valle de México (1864-1884): espacio, trabajo, protesta y cultura obrera*, El Colegio de México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 1997.
- Toussaint Alzaraz, Florence, *Escenario de la prensa en el Porfiriato*, Fundación Manuel Buendía, A.C., México, 1989.
- Verón, Eliseo, *La semiosis social*, Gedisa, Buenos Aires, 1987.